CINECLUB NUCLEO	Temporada Nº **61** Exhibición Nº **7845 7846** **ESPACIO INCAA KM 0 – CINE GAUMONT**
Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA	
□ Fundado por Salvador Sammaritano □ Fundación sin fines de lucro □ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes □ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes □ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires	
Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**	Buenos Aires, domingo 1º de junio de 2014 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

AMAPOLA

(Estados Unidos / Argentina - 2014)

Dirección: EUGENIO ZANETTI. *Guión*: Eugenio Zanetti. *Dirección de fotografía*: Ueli Steiger. *Diseño del film*: Eugenio Zanetti. *Música:* Emilio Kauderer. *Montaje:* Jane Moran. *Sonido*: Emilio Kauderer. *Elenco*: Camilla Belle (Ama), François Arnaud, Geraldine Chaplin, Elena Roger, Luciano Cáceres (Tincho), Lito Cruz, Leonor Benedetto (Clara), Santiago Caamaño (Gastón), Nicolás Pauls (Ariel), Juan Acosta (Saporitti), Esmeralda Mitre (Sisy), Nicolás Scarpino (Lalo), Juan Sorini (Roque). *Producción:* Raúl Campos, Guillermo Rossi, Mauro Ruffino, Sabina Sigler. *Producción ejecutiva:* Rodrigo H. Vila, Dalila Zaritzky. *Productoras*: Cinema 7 Films, Fox International Productions (FIP). *Duración*: 84’.

Este film se exhibe por gentileza de Cinema 7 Films y Fox International Production

El Film

Amapola es una comedia romántica acerca de un grupo de personas cuyas esperanzas de amar se ven frustradas por sus propios errores, y por la interferencia de otros. En ella se explora la idea de si la felicidad es posible y también, si es factible cambiar el curso de nuestras vidas. La familia Guerrero interpreta, año tras año en su mágico Hotel, la obra de Shakespeare *Sueño de una noche de verano*. Durante los dos días en los que transcurre el film, los Guerrero se prepararán para interpretar la obra, en una versión musical.
Narrada con una óptica cercana al realismo mágico, la protagonista de nuestra historia, Amapola Guerrero (Ama), recibe del destino una chance única de ver el futuro, para luego volver atrás, y tratar de corregir sus errores. El film transcurre durante sólo dos días, con una distancia de quince años entre ellos, en el Hotel de la familia Guerrero, en una isla del Río Paraná, apropiada metáfora al transcurrir del tiempo, uno de los temas del film.
Los Guerrero son una familia de artistas y sus hijas viven una realidad sensual, paradisíaca e insular, cuyos problemas sentimentales y metafísicos son comparables en su inocencia con los de nuestros padres en el Jardín del Edén. Ama también conoce y pierde, en ese corto lapso, al amor, en la figura del apuesto Luke. Ama vuelve en el tiempo al mismo día y hora del año '66, donde el film comienza. Con el apremio de quien sabe que esta es una oportunidad única, Ama pone todo de sí para modificar sus actos y evitar que los demás cometan los errores que hicieron que el futuro deviniera tan aciago. Con un enorme empujón final del destino, el amor, quizás, logre triunfar...
La película, cuenta con un destacado elenco nacional e internacional, fue escrita y dirigida por el argentino dos veces nominado a los premios de la Academia de Hollywood, y ganador en una oportunidad, Eugenio Zanetti.

(Extraído del pressbook del film)

El Palacio Sans Souci está iluminado por el sol que se abrió paso entre las nubes después de la tormenta. Adentro, en el enorme salón, una leve humareda se percibe en los rayos de luz que entran por las ventanas. Todo está repleto de objetos en un cuidado desorden: máquinas de escribir, viejos libros, mesas de roble. El máximo responsable es Eugenio Zanetti, célebre director de arte argentino, ganador del Oscar, que ahora se carga por primera vez una película al hombro como director: se trata de Amapola, comedia romántica con algo de realismo mágico y algo de musical, que se está rodando por estos días en el Tigre.

“Es una película que no podría haber hecho en los Estados Unidos, así que vine a hacerla acá -cuenta Zanetti en un alto del rodaje-. Es muy personal, una mezcla de una comedia y un viaje en el tiempo. Una especie de fantasía sobre este país entre los años ‘60 y los ‘80, que fueron mi juventud. Ocurre en un día de verano en el ‘66 y en un día de invierno en el ‘82. No de casualidad el primero es el día del golpe de (Juan Carlos) Onganía, y el segundo es la declaración de la Guerra de Malvinas. Pero la película no es sobre eso, eso se ve en la televisión y en las reacciones de la gente, la película es sobre si uno puede modificar su destino”. La protagonista (la estadounidense Camilla Belle) ve el futuro, no le gusta lo que ve, vuelve a ese día original del pasado y trata de cambiar todo para que el futuro no ocurra.
Esos años son significativos en tu vida...
Sí. Yo viví acá hasta el ‘66 y me fui a Europa, Afganistán, la India y todas esas cosas que se hacían después de que los Beatles fueron a India, y viví en Francia, en Italia, laburé en cine y teatro. Cuando me fui tenía 22 años, volví cerca de los 30 y me quedé acá hasta el ‘82. Laburé mucho, hice muchas cosas, me pasó de todo y en el ‘82 me fui a los Estados Unidos. Acá yo estaba haciendo Un espíritu burlón, de Noël Coward, y la bajaron porque transcurría en Inglaterra. Ya era como muy caótico todo.
¿Hay algo de autobiográfico en la película?
Sí, el mundo de la película tiene que ver con mi vida. Hasta los 20 años yo viví en un mundo casi de comedia musical. No en vano esta familia vive en una isla, que es como metafóricamente veo a este país, en este enorme mamotreto del siglo XIX (el Palacio Sans Souci, que en la ficción será el hotel Amapola) que han heredado de sus padres, que también me parece metafórico de este país, y donde la juventud y la sensualidad cumplen un rol muy importante. Y eso se corta porque hay toque de queda y se arma un gran despelote, y ese corte ocurrió en nuestras vidas. Se acabó lo que se daba. Se acabó una situación que si bien no era idílica en la realidad se podía vivir, comparada con lo que vino después, como antes de la caída, de la echada del paraíso. Y así funciona en la película.
¿Por qué decís que no podías haber hecho esta película en los Estados Unidos?
Es una película inclasificable para los estadounidenses, porque, ¿cómo la venden? Nosotros la hemos vendido como una comedia romántica, pero, en el fondo, yo no sé qué es la película. Porque lo cierto es que tampoco se parece a una película argentina convencional.
Tenés mucha experiencia en cine, pero es tu primera película como director. ¿Cómo está resultando la experiencia?
En teatro dirigí mucho y en cine trabajé como director de arte, simplemente junté las dos experiencias. A mí me parece increíblemente fácil, pero debo estar loco. Sabemos adónde vamos. Creo que los problemas surgen cuando el director no sabe lo que quiere. Yo, bien o mal, sé exactamente lo que quiero. Es difícil definir el tono de una película antes de que exista la película, entonces todo es tentativo. Yo mirando los dailies (las tomas de cada día) y armándola, veo que hay cosas que son desopilantes, incluso varias que yo no estaba seguro de que fueran tan graciosas. Es mucho más una comedia de lo que yo pensaba, lo cual me encanta.

(Diego Papic, 26 de marzo de 2013, extraído de www.clarin.com)

Nacido en Córdoba en 1946, Eugenio Zanetti ganó el Oscar a la dirección de arte por la película **Restauración** y fue nominado por su labor en **Más allá de los sueños**. Ha vivido en París, en Roma, en Florencia, en Afganistán y en Los Ángeles. De hecho, siempre regresa a esos lugares. Artista múltiple, es ilustrador, diseñador, guionista, dramaturgo y director de cine.
“A veces, el director del filme puede tener una idea conceptual de lo que quiere hacer, pero no tiene una idea visual. Si uno lee los guiones, sobre todo los norteamericanos, salvo los diálogos, no contienen muchas cosas. No especifican cuáles van a ser las imágenes. Si tomás un guión como el de Mas allá de los sueños, película que transcurre en varios cielos o varios infiernos, lo único que decía es: “En el fondo de un volcán, o una ciudad en el cielo”. Entonces, tenés que inventar las imágenes. Yo sugerí –porque el que toma la decisión final es, por supuesto, el director general y no yo–, por ejemplo, que cada cual tiene su propio cielo y su propio infierno, y que una niñita que tiene un teatro de títeres junto a su cama de enferma, en el cielo también debía tener un teatro de títeres en donde vuelan los muñecos y las palomas.”
Zanetti, usted se ha pasado gran parte de su vida saltando de un país a otro. Hasta ha vivido en Afganistán. ¿Por qué a un cordobés que es pintor, ilustrador, diseñador, dramaturgo, director artístico y director de cine se le ocurre ir a un lugar tan exótico?
Tenía 21 años entonces. Era en 1967 y estaba en Italia. Muchas veces las razones reales por las cuales uno hace las cosas las sabe cuarenta años después. Había ido a Europa a estudiar pintura y teatro. Pinto desde chico y también hice teatro de chico, en Córdoba. Pero en París conocí el sufismo, una doctrina filosófica muy atractiva. Nos interesamos en el sufismo y con un grupo de amigos compramos una camioneta y partimos.
¿No era como cortejar a la muerte? Un viaje muy peligroso, ¿no?
No. Ahora sí te matan sin preguntarte quién sos o por qué andás por ahí. Pero en esa época, no había guerra en Afganistán, no habían llegado los rusos ni los norteamericanos y era un lugar bastante seguro. Hubo un solo incidente, en la frontera entra Irán y Afganistán, porque nos confundieron con espías, pero nos interrogaron y nos dejaron seguir. Estudiamos un poco de sufismo, una doctrina que, como tantas, tiene como objetivo llegar a Dios, y volvimos. Volvimos a Italia, donde hice una puesta teatral basada en Medea.
Una puesta interesante
Sí, tan interesante que el director de cine Pier Paolo Pasolini vio la puesta y le interesó, sobre todo la escenografía, y hablamos con él de los paisajes. Pasolini quería ir a filmar a Afganistán, pero lo convencí de que filmara en Capadocia y me contrató como director de

arte. Ese fue mi primer trabajo como director artístico, y nada menos que con el genio de Pasolini.

¿Y Amapola?

Amapola es un filme sobre el tiempo. Es la historia de una muchacha que ve el futuro; ve su futuro quince años después del momento que está viviendo y quiere cambiarlo.

(Extraído de www.revistanueva.com.ar)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas